

dos celullas: una del alvéolo y otra del capilar sanguíneo. Es un mecanismo tan sensible que si, por lo que sea, coge algo de agua (como en un edema pulmonar), se avería, no ventila y te asfixias. Bien: ahora, que alguien me explique qué narices hace el oxígeno en el estómago, que tiene una pared de más de un centímetro, bien encharcada en jugos digestivos. Y que además está a unos convenientes 37°C: mayor temperatura, menor solubilidad de gases, y el oxígeno que ahora le sobra al agua, lo echamos con un provechito (¡burp!).

Diréis que los peces sí que respiran del agua: cierto, y además lo hacen con menos concentración de oxígeno de la que hay en esa botella. Pero es que sus branquias sirven específicamente para intercambiar gases, ¡no como nuestro estómago, blindado para bacterias, fritangas de bar y comidas de la suegra!

Ahora demos una oportunidad a los defensores del agua enriquecida en oxígeno. Busco en Google agua enriquecida oxígeno, y me quedo con los tres primeros enlaces. Uno dice tonterías sobre el agua de los riachuelos, que “el oxígeno es portador de la luz”, y que es absorbido en el tracto gastrointestinal (¿ese de un dedo de grueso?). Incluso cuelan alguna frase que suena a médico, como decir que “aumenta la presión parcial de oxígeno en sangre venosa”. Mira, los anestesiólogos y neumólogos preocupándose por la saturación arterial, y ahora resulta que la importante es la venosa. En fin, chorradas.

Otra página, la que más me gusta, dice que el agua enriquecida con oxígeno te proporcionará erecciones feroces, y que el oxígeno se une al agua mediante “enlaces físicos-iónicos”. Iónicos. En una molécula covalente. Pero es que, aun admitiendo que sea así, si ionizamos oxígeno obtenemos el ion superóxido O₂⁻, tóxico y carcinógeno como pocos (¡si hasta tenemos una enzima para defendernos de ello!). Otros que se han cubierto de gloria.

Y el tercer enlace sólo sirve para hacer pedidos industriales de agua enriquecida, que es útil para “reducir la tasa de alcoholemia en sangre”. Porque, como todos sabemos, el oxígeno quema el alcohol: por eso si respiras hondo tres veces mientras repites “Jack Daniel’s, Jack Daniel’s, Jack Daniel’s” se te pasa el ciegaço.

Lo dicho: el único enriquecimiento que causa esta agua, es el del bolsillo de cuatro avispados. Pero no todo son desventajas: quita la sed igual que el agua de grifo.

Alerta Magufo: Aviso antes de que lleguen

Por Dani Torregrosa en www.amazings.es

“La chica que soñaba con una alfombra y un millón de espigas”. No, no es el título de una novela inédita de Stieg Larsson. Ya quisiéramos algunos. Se trata de una nueva moda que proviene de Suecia y que se está propagando por otros países con la misma rapidez con la que aparecen escritores suecos desconocidos. A España ha llegado recientemente pero aún no se ha extendido, por ahora...

Para que luego no digas que no hemos avisado, en Amazings te lo contamos antes de que lleguen (que llegarán) y antes de que comiences a escuchar las bondades y milagros terapéuticos de tumbarte en una especie de cama de faquir, como ya está ocurriendo en uno de cada tres hogares de Suecia.

Yantra Mat, Spike Mat, Spikmatta, Fakirmat..., tras estos nombres tan sugerentes, que nada tienen que ver con las matemáticas, se esconde una alfombra/esterilla que contiene varios miles de pequeños clavos de plástico. Un nuevo gril que ha tenido su hueco hasta en el New York Times, y destinado a proporcionarnos beneficios incomparables para nuestra salud, cómo no, basados en las milenarias técnicas de la acupuntura china.

En la publicidad de una de las marcas que se venden en nuestro país encontramos las siguientes afirmaciones:

Para aumentar el bienestar y obtener una salud óptima, calmar los dolores de espalda, aliviar el estrés, mejorar la calidad del sueño. ¡Incluso parece mejorar el metabolismo!...

Mejorar el metabolismo: eso ¿engorda o adelgaza?

El argot pseudocientífico es poco original y ya lo hemos escuchado en otras ocasiones:

El arte de la curación de la acupresión tiene sus raíces en la medicina oriental. Según la medicina tradicional china existen 365 puntos de acupresión a lo largo de los doce meridianos del cuerpo. Las escrituras chinas de hace 4 000 años describen las “camas de clavos” que se utilizaban para curar y equilibrar el cuerpo y la mente y elevar la conciencia.

Bueno, aquí teníamos a Torquemada, al que también le gustaba pinchar a la gente con otros fines, y no lo vamos predicando por ahí.

Pero lo más divertido viene a la hora de su empleo:

USO GENERAL: Tumbese con cuidado sobre la estera. Es muy probable que durante los primeros 3 o 5 minutos se sienta incómodo; las molestias pasarán.

Claro, a ver si va ser ese el alivio que se siente luego. El alivio que llega después de levantarte de esa puñetera cama de clavos... Pagar por sufrir.

La acupuntura y por extensión la acupresión (si es que este término tiene algún sentido) funciona como placebo, como por ejemplo quedó demostrado en un estudio realizado por el Nordic Cochrane Centre en Dinamarca:

(http://www.bmj.com/cgi/content/full/338/jan27_2/a3115)

u otros más recientes:

(<http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/acr.20225/abstract>).

En fin, una moda magufa más. Llegará, ten por seguro que llegará y que se forrarán los de siempre, y después por 50 euros, tendrás tu alfombra sueca con pinchitos milagrosos. Otro artilugio que añadir a tu colección de parches, pulseras y anillos mágicos... y tu dolor de espalda, mientras tanto, ahí sigue...

